



## MIRANDO AL MUNDO

El león y la pantera iban cabizbajos por el camino.

Se les acercó el águila y les preguntó: “¿Qué os pasa? Se os ve tristes.”

“¿No sabes lo que ha pasado?”, le respondieron. La pantera continuó: “Resulta que Dios puso como cabeza de la creación a los seres humanos, pero estos, en vez de cuidar de las cosas y de nosotros, lo están llevando todo a la destrucción ¡Si incluso se matan entre ellos! Mira que yo tengo fama de cruel, pero ellos me ganan”

Y el león también añadió: “Llegaron a matar incluso a Jesús, ya sabéis, el que despertó tantas esperanzas porque pasó haciendo el bien, curando y hablando de Dios de una forma muy cercana, única. Pero su historia acabó. Da la impresión que el mal es más fuerte.”

El águila se atrevió a intervenir: “En mis vuelos, desde lo alto, veo muchas cosas que a ras de tierra no se pueden ver, y os puedo decir que podemos seguir manteniendo la esperanza. Sin negar que hay muchas personas indiferentes y pasivas, quienes buscan el bien son más numerosos de lo que parece, aunque hacen menos ruido que el mal. He visto grupos de personas que se reúnen para proteger a otras más indefensas, e incluso piensan en nosotros, los animales. He encontrado también personas que intentan caminos de paz en medio de violencias y guerras. Más aún, he encontrado seguidores de Jesús que se encuentran para celebrar su fe en que no murió para siempre, que sigue entre nosotros. Ellos son los que tienen más motivos para soñar con un mundo mejor. Hablan de la levadura en la masa, del grano de trigo que cae en tierra y muere para dar fruto...”

“A mí me cuesta creerte” dijo la pantera. “Yo necesito ver signos claros. Si esos grupos están haciendo algo, ¿dónde están los resultados? Si Jesús está vivo y resucitado, ¿cómo se manifiesta?”

El águila tenía ya la respuesta: “¿No te parece ya un signo extraordinario que vosotros, león y pantera, enemigos acérrimos, estéis caminando juntos?”

El león y la pantera rieron. Era cierto.

Viendo la triste situación del mundo se habían encontrado para compartir sus preocupaciones, cosa que nunca hacían porque, siendo ambos fuertes, disputaban por la supremacía entre los animales.

Y el águila concluyó: “Me recordáis algo que oí a los que siguen a Jesús. Era como un cuento sobre animales enemistados que conviven en paz”. Los tres se dijeron que tenían que buscar ese texto que les mencionaba y fueron a comer juntos.

Autor: Misioneros Javerianos

### PREGUNTAS:

1. Este cuento está escrito en paralelo con un texto del Evangelio: Lucas 24,13-35. Léelo y busca las similitudes.
2. Y tú, ¿recuerdas cuál es la profecía de Isaías a la que se refiere el águila al final del cuento?
3. En los cuentos africanos, el león es fuerte y noble mientras que la pantera es fuerte y cruel ¿Qué sentido tiene que caminen juntos? ¿Hay algún punto de encuentro para toda la humanidad?
4. ¿Dónde encuentras la presencia de Jesús resucitado?

